

# Hacia la descripción del perfil psicológico atlético

J. ROIG IBÁÑEZ.

1.0. Ya en nuestro anterior trabajo, publicado en APUNTES DE MEDICINA DEPORTIVA, vol. VIII, núm. 32, 1971, en el que comentábamos las dimensiones configuradoras del «Perfil Psicológico del Jugador de Hockey», señalábamos que, siempre que, desde la consideración psicopedagógica se pretenda CUALIFICAR o CONFIGURAR una determinada modalidad física-deportiva, al objeto de establecer *los parámetros psicofisiológicos (o biopsíquicos)*, se han de considerar en su valoración funcional adecuada del deportista cualificado para su práctica, a fin de orientar y aconsejar su dedicación, preparación y entrenamiento, delimitando así su correspondiente normotipo específico, ajustado a dicha modalidad deportiva, los siguientes aspectos o criterios de evaluación:

— *Parámetros generales* o condicionamientos psicofisiológicos de base que, primordialmente, configuran, óptima y funcionalmente, de forma selectivo-diagnóstica, el NORMOTIPO GENERICO y COMUN a toda actividad físico-deportiva, según intentamos representar a través de nuestra «Pirámide de atleta» publicada en APUNTES DE MEDICINA DEPORTIVA, 1970.

— *Parámetros específicos o idiotípicos*, de cada modalidad, cuales son los que, de entre los generales incluidos anteriormente, se FUNCIONALIZAN MAS ESPECIFICAMENTE en cada modalidad deportiva, según se apoye el agonismo en la velocidad, en la destreza, en la agilidad, en la habilidad, en la destreza-coordinación, en la fuerza y resistencia, etc.; y con las matizaciones de exigencia que determinan las —denominadas por nosotros— «Categorías Picodeportivas» del hecho agonístico, cuales son: *la tecnología* o sistema de reglas de juego a que debe subordinar su actuación; *ecología* o sistema espacio-temporal en que compete, y *psicosociología* o sistema socio-ambiental en que su agonismo se despliega y por cuyo ambiente vendrá condicionado en cierta medida su nivel de competitividad.

Aplicando tales determinantes, a nuestro juicio, de todo deportivograma, AL PERFIL ATLETICO o MODALIDAD DEL ATLETISMO, a saber: *parámetros personales* o aptitudes psicofísicas del sujeto frente al mismo; *características de las exigencias agonísticas* o en que se apoya el organismo atlético; y *condicionamientos categorizantes* de tal modalidad a que se subordinan dichas categorías picodeportivas, vamos a trazar los rasgos configuradores del PERFIL ATLETICO, comenzando, en primer lugar, por la descripción «a priori» de los elementos constitutivos del normotipo atlético, siguiendo, en la segunda y tercera partes, con el análisis de los datos estadísticos elaborados y deducidos de nuestros archivos, del Departamento de Psicología del Centro de Investigación Médico Deportivo «J. Blume», de Barcelona, estableciendo la debida confrontación crítica de los mismos con las cualificaciones deportivas (ranking nacional, 1972) alcanzadas por tales atletas.

1.1. PARAMETROS GENERALES. — Del análisis descriptivo de la actividad deportiva, en general, deducíamos que los presupuestos requeridos para un atleta cualificado deben ser, a nuestro juicio, los siguientes:

*La dimensión funcional fisiológica*, que comporta:

— Un equilibrio óptimo funcional del Sistema neurológico y reflexología ágil.

— Un Sistema muscular-óseo de alta tonicidad y plasticidad para los esfuerzos.

— Óptima funcionalidad del Sistema cardiológico para lograr la máxima capacidad de resistencia al esfuerzo.

— Adecuado y suficiente capacidad del Sistema respiratorio para lograr la consiguiente amplitud vital.

*La dimensión psicofisiológica*, que implica:

— Una adecuada psicomotricidad, es decir,

coordinación, sinergia de movimientos y reactividad ágil del esfuerzo y de tales movimientos.

— Un elevado y rápido nivel de alerta de la tonicidad (respuesta propioceptiva) muscular y de su plasticidad, con óptimo umbral básico y diferencial de dicha sensibilidad propioceptiva, a saber, de una óptima psicomotricidad kinestésica y de equilibrio (dominio del vértigo y del cuerpo en movimiento, a causa de la velocidad y de los giros).

— Una pronta capacidad de automatización, de inmediata disposición de respuesta, tanto de coordinación, como de perfección ejecutiva, de los esquemas operacionales que comportan los distintos ejercicios de cada modalidad atlética (saltos, carreras y lanzamientos); o sea, un óptimo nivel de respuesta corporal o puesta a punto de los sistemas neurofisiológicos (nivel psicofísico de alerta), que otorga el adecuado entrenamiento y que se traduce en destreza y agilidad en la correspondiente modalidad.

*La dimensión psicológico-moral*, que supone:

— Un notable índice de atención y de capacidad de dispersión de conciencia o sentido orientacional, para alcanzar la debida concentración de esfuerzos y captación vivencial del espacio en que se compete.

— Que entraña la perfecta interiorización de la función psicomatemática *espacio-velocidad-tiempo* ( $= VT$ ) a fin de poder acomodar con ella los *ritmos* ( $V$ ) y los *esfuerzos* (Energía) en la dimensión *tiempo* ( $T$ ) *espacio* ( $E$ ) a distancias.

— Una adecuada estereoscopia, dimensional y kinestésica, a aprehensión precisa del obstáculo y del medio, a tenor de la velocidad y de las distancias que se han de salvar en una sobre-exigencia de tiempos.

— El aspecto conativo o pulsional hacia los valores derivados del *placer funcional* o del ejercicio, del dominio del cuerpo, del control de sí ante el riesgo, ante el esfuerzo y ante la dificultad.

— Que entronca con un sano equilibrio emocional y una actitud tendencial positiva de expectativa de éxito en persecución ideal de una constante superación de sí, junto con una conciencia moral debidamente ajustada al riesgo lúdico, a la ética del juego que tiene como garante de atracción personal pulsional «el azar y el riesgo»: *es la moral deportiva o ética competitiva* que se apoya en el CORAJE ante el esfuerzo y el riesgo; en la PRUDENCIA para dosificar tales riesgos, dentro de un conveniente porcentaje dado al azar y de previsión ajustada al nivel real de posibilidades, de forma que quedan eliminadas las exigencias gratuitas y los esfuerzos incontrolados por un fatalismo irra-

cional, por los prejuicios y los ritualismos manieristas; en la TEMPERANCIA, por fin, para demoñar tanto el «stress» preagonístico, como los estados afectivos compulsionales postcompetitivos, desterrando los paroxismos delirantes, las intemperancias agresivas y las angustias histéricas.

1.2. En resumen, la personalidad de base del atleta debe conformarse, como en ninguna otra modalidad deportiva, sobre: a) Una perfecta estructuración del esquema corporal y de su distorno o espacio vital; de ahí que su formación arranque desde la más tierna infancia, con la aprehensión de los esquemas senso-motrices, de la conquista en tal etapa evolutiva, de las categorías espacio-temporales a través de los ejercicios de ritmo, de orientación espacial, de estesiometría, de endurecimiento del cuerpo, a la vez que de la sensibilidad yoica del sujeto y cuerpo en movimiento y en un espacio real, objetivo y adecuadamente mensurable (interiorización del tiempo cronológico y del espacio objetivo). a) Sobre una dimensión biológica, íntegramente sana, endurecida fisiológicamente y de manera funcionalmente ágil (tonicidad y coordinación). c) Sobre un equilibrio emocional y moral, que sepa combinar la necesidad del ocio, con el desinterés del juego, con la ética del azar y con la autoconciencia de sus reales posibilidades frente al riesgo, frente a ese azar y a esa exigencia; y dirigidas por la capacidad de imitación e ingenio, con el sentido práctico de una adecuada inteligencia espacial, por la capacidad de concentración y por la triada ética del CORAJE, DE LA PRUDENCIA y de la TEMPERANCIA.

Dicho de otro modo, se postulan estas proposiciones:

— Alto nivel positivo de salud física y mental (parámetros fisiológicos).

— Endurecimiento del cuerpo y alto dominio de su esquema corporal.

— Sensibilidad propioceptiva, tonicidad ágil, reactividad pronta y sinergia ginestésica.

— Capacidad de esfuerzo físico y moral: voluntad de esfuerzo y de sacrificio.

— Ética competitiva y actitud positiva ante el riesgo y de sus expectativas ante el éxito, acomodadas a su auténtico nivel real de posibilidades.

1.3. Atendiendo ahora a las *exigencias específicas del agón atlético*, a la vez que considerando las matizaciones establecidas o demandadas por las tres modalidades atléticas SALTO, CARRERA y LANZAMIENTO, vamos a destacar los peculiares funcionalismos a desarrollar:

A) EN EL SALTO, en que la *potencia muscular integral* (trabajo mecánico y energético),

se combina con la *elasticidad muscular* (tonicidad), con la *sinergia precisa de coordinación* de todos los movimientos que configuran el esquema del salto y la precisión del salto, acompañada del adecuado «momento impulsivo», con el *dominio moral del peligro, del riesgo y de la ingravidez* (sensibilidad kinestésica y laberíntica), destacamos:

— La potencia, agilidad y tonicidad muscular.

— El alto nivel de sinergia y de coordinación psicomotriz, condicionando el aprendizaje de esquemas operatorios.

— Equilibrio moral ante el riesgo y ante el vértigo, con coraje.

B) EN EL LANZAMIENTO, en que se combina la *potencia muscular* con la *sinergia de impulsos máximos* y de *coordinación*, destacaremos:

— La potencia y tonicidad muscular y ósea.

— Alto nivel de sinergia de impulsos, con perfecta coordinación de todos los movimientos corporales, es decir, psicomotricidad y aprendizaje de esquemas operativos.

C) EN LA CARRERA, en que se combina la *resistencia física* (amplitud vital, madurez y endurecimiento muscular y óseo, capacidad cardiológica de resistencia) y *resistencia moral* (voluntad de esfuerzo y de automatización frente al éxito, sin desalientos), con la agilidad muscular (poco peso y alta tonicidad), con la *precisión del salto*, ante obstáculos, con una *alta*

*capacidad de concentración* durante los esfuerzos a fin de lograr la máxima convergencia de energía mental y física, y con una marcada *capacidad de orientación* o vivenciación de la función matemática  $E = VT$ , que integra adecuadamente la secuencia de ritmos de velocidad, de esfuerzos y de distancias, se destacan:

— Un alto nivel de endurecimiento físico y moral, por revestir esta modalidad deportiva el mayor índice de sobreexigencia, de ética deportiva y de esfuerzo o coraje para persistir en los rendimientos competitivos.

— Alto grado de resistencia al esfuerzo, al agotamiento, moral y físico, y que implican amplitud vital, capacidad vital de resistencia, agilidad muscular y de gravedad.

— Alto nivel de concentración, tanto para alcanzar una máxima reactividad de salida o de «start», como de persistencia de esfuerzos en la carrera, frente al peligroso ensimismamiento, por contracción emocional compulsiva e hiperprosexia durante el «stress» agonístico o competitivo.

— Perfecta y adecuada interiorización de la dimensión representativo-matemática «espacio-velocidad-tiempo» ( $E = VT$ ): funciónpsicomatemática que exige un alto grado de maduración en tal dimensión.

Podríamos sintetizar lo antedicho, para las tres modalidades comentadas en el atletismo, salto, carrera y lanzamiento, en el siguiente cuadro de doble entrada:

<i>Modalidad</i>	<i>Parámetros fisiológicos</i>	<i>Id. psicológicos</i>	<i>Id. psicofisiológicos</i>
<i>Salto</i>	Tonicidad, elasticidad y potencia muscular. Amplitud y capacidad vital.	Atención: Equilibrio moral ante riesgos y vértigo. Coraje y decisión.	Agilidad psicomotriz. Sinergia y precisión de movimientos. Sensibilización kinestésica y laberíntica.
<i>Lanzamiento</i>	Elasticidad, potencia y esfuerzo. Amplitud y capacidad vital.	Atención: Automatización de impulsos sinérgicos. Ética competitiva.	Sinergia, precisión y coordinación psicomotor. Potencia y tonicidad (Dinamometría).
<i>Carreras</i>	Amplitud de resistencia y capacidad vital. Potencia muscular y agilidad ósea o de gravedad. Endurecimiento físico.	Atención: Dosificación de esfuerzos a los ritmos, a las distancias y a las velocidades o impulsos. Interiorización de la función $E = VT$ . Coraje y temperancia. Ética competitiva.	Agilidad y tonicidad reflexológica. Alta reactividad de start y de esfuerzos. Coordinación de movimientos.

1.4. Finalmente, atendiendo a las CATEGORIAS PSICODEPORTIVAS, cuales son las *exigencias tecnológicas* o normas de juego; *exigencias ecológicas* o del lugar y espacio de competición y *psicosociales* o el ser exigencia individual o colectiva y ante público-masa o en solitarios esfuerzos, resultan estas matizaciones:

1) EXIGENCIAS TECNICAS o *adecuada representación especial o de la dimensión espacio-tiempo* que se basa en un perfecto sentido orientacional de la duración y del espacio, a fin de acomodar los ritmos de esfuerzos y de los momentos impulsivos. Con *adecuada coordinación* de movimientos, precisamente automatizados, con o sin aparatos u obstáculos; y con un alto nivel de *equilibrio kinestésico y laberíntico* (dominio del vértigo).

2) EXIGENCIAS ECOLOGICAS, donde destaca la acomodación al medio físico (pista, recorrido, etc.), ambiental (temperaturas, climas, etcétera) y obstáculos, lo que supone un cierto matiz de acomodación de marcha, de esfuerzos y de influencia climatológica y de presión.

3) EXIGENCIAS PSICOSOCIALES basadas, especialmente, en un alto *nivel de coraje* y de *automotivación*, sobre todo al tratarse de largas carreras y en esfuerzos solitarios. Además de un sano equilibrio emocional a fin de susstraerse al «contagio afectivo e influencia irracional de la masa», que tanto sugestión a los atletas inestables; y, finalmente, un alto nivel de expectativa de éxito, pero acorde con su nivel real de posibilidades a tenor de la índole de la competición, del adversario y de su propio grado de entrenamiento.

1.5. Resumiendo, pues, el perfil psicodinámico presenta:

a) *Los parámetros fisiológicos* de amplitud vital, resistencia, tonicidad y agilidad muscular y ósea.

b) *La dimensión psicofisiológica* que comprende la sinergia y coordinación de movimientos, la dinamometría o combinación de aquellos con la potencia, el ritmo y la reactividad precisa.

Por ello:

— Alto índice de coordinación compleja, entre 120 y 127.

— Sinergia ergométrica de pulsión, de ritmo y de impulso, o alto nivel de dinamometría.

— Notable índice del sentido espacial y del ritmo, o grado de atención dispersa y reactividad simple.

— Normalidad de los umbrales óptimos de la sensibilidad laberíntica o estática.

— Notable índice de reactividad de base que condiciona su reflexología ágil y la automatiza-

ción de movimientos, sinérgicamente precisos: alto nivel de aprendizaje motor y notable reprise en las fases de aceleración-sostén de los esfuerzos durante la carrera, con o sin obstáculos y en los que importa un alto índice de concentración.

c) *La dimensión psicológica* que exige desde la interiorización de la dimensión velocidad-tiempo-espacio, hasta el notable grado conativo o de impulso o de esfuerzo ante el agon.

Por ello:

— Coraje y nivel notable de la expectativa de éxito.

— Prudencia en los ritmos agonísticos, con ausencia de sugestionabilidad que deriva hacia toda suerte de temeridades e inhibiciones.

— Etérea competitiva y temperancia o pleno dominio de sí-mismo.

Dicho de otro modo, podríamos concluir que **LAS CARACTERISTICAS QUE CONFIGURAN LA PERSONALIDAD DEL ATLETA SERAN SIEMPRE LA AGILIDAD, LA VELOCIDAD, LA RESISTENCIA Y LA DESTREZA.**

2.0. Vamos, a continuación, a considerar y comentar los distintos valores obtenidos por los atletas testados en nuestro Departamento de Psicología y en relación con los parámetros ya señalados, es decir, *inteligencia, atención dispersa y concentrada, coordinación compleja, reactividad, capacidad de aprendizaje y expectativa:*

1.º *Nivel mental.*

— El promedio (M) es 32.256 y 47.56, respectivamente, en los test D54 y Raven, dentro de una curva asimétrica negativa, revelándonos que el 40'66 % de los sujetos, aproximadamente, llegan a alcanzar dicha puntuación.

— Pero, además, comprobamos que los dos últimos deciles o valores más destacados, (40.42 y 43.44; 56.57 y 58.60) solamente lo alcanzan aproximadamente, en ambos tests, el 19'28 % de sujetos, lo que nos delata una *débil idoneidad mental o intelectual de tales atletas*, habida cuenta del alto índice de correlación que hemos obtenido entre ambos tests utilizados (0'63).

— Y finalmente, la distribución asimétrica negativa (—0'4859 y —1'027) y que delata un índice significativo de acumulación de valores altos, es decir, de buen nivel mental, sin embargo, teniendo en cuenta la elevada dispersión (8'930 y 9'339, respectivamente), *nos señala una deficiente homogeneidad de los atletas seleccionados desde el punto de vista intelectual.*

2.º *Atención concentrada*

— El promedio (M) aquí es 65.498, revelando una distribución casi normal de los sujetos, con un 51'20 % de atletas que, aproximadamente, superan este promedio.

— No obstante, los dos últimos valores más elevados de concentración o de capacidad de abstracción para centrarse en el agón (85-90 y 91-100) sólo alcanzan el 15'85 %. Y teniendo en cuenta el alto índice de correlación entre los dos tests mentales empleados y nuestro test de atención concentrada (0'66 y 0'58, respectivamente), concluimos provisionalmente la alta *significación que existe entre factor mental y poder de concentración de esfuerzos*.

— Finalmente, siendo poco marcada la asimetría (—0'2412), persiste no obstante una alta dispersión ( $D_s = 20'408$ ) que parece delatar también *una deficiente homogeneidad de los seleccionados o de selectividad*.

#### Atención dispersa

— Aquí el promedio (M), en orden a percepción espacial, es 147'079 y lo consiguen aproximadamente el 46'02 %.

— Pero los dos últimos deciles, correspondientes a la cualificación mejor en orden a capacidad de dispersión del sentido orientacional (110-100 y 99 y —) lo alcanzan el 17'67 % de atletas.

— Y finalmente, la asimetría positiva muy significativamente (0'7581) nos revela aquí, por centrarse los valores en torno a las puntuaciones más bajas o de mejor cualificación en los tiempos, que *el atletismo exige muy precisamente esta cualificación o parámetro*, aunque en nuestra muestra, debido a la marcada desviación ( $D_s = 41'815$ ), observamos, no obstante una aceptable homogeneidad de los seleccionados, *aunque muy amplio el recorrido, una imprecisa clasificación en orden a records de tiempo*, confirmando así lo dicho: **QUE LA CAPACIDAD DE DISPERSION ES UN CONDICIONANTE BASICO DEL PERFIL ATLETICO.**

#### 3.º Coordinación y sinergia. Fase I

— En esta fase, el promedio (M) es 103'676 y lo alcanzan casi el 45 % de los sujetos.

— Pero los mejores valores de precisión en tal coordinación, es decir, los dos últimos deciles (125-127 y 128) lo alcanzan ya el 21'06 % de atletas; y como los índices notables, es decir, entre 120 y 125, corresponden a un 26'76 % de atletas, se confirma también *la exigencia de tal parámetro para el perfil atlético*.

— Y la muy marcana asimetría (—1'2428) con su alta desviación ( $D_s = 27'578$ ) nos viene a trazar una curva poco homogénea dentro de nuestra selección y evidenciando de nuevo la *falta de homogeneidad y de cualificación colectiva de los mismos*.

#### Coordinación y sinergia. Fase II

— Aquí, cuando se debe acrecentar la precisión y complejidad de coordinación, el prome-

dio (M) se mantiene casi idéntico (103'030), que alcanzan el 49'76 % de los sujetos.

— Pero disminuye ligeramente el porcentaje de los mejores cualificados o que entran en los dos últimos deciles (123-125 y 126-128), alcanzando el 20'77 %, pero revelando, dada la amplitud de recorrido de los deciles, la dificultad de conseguir esta alta sinergia y coordinación compleja, ya que sólo un 18'77 % de atletas son capaces de lograr esta máxima reflexología.

— Y como la asimetría vuelve a ser significativamente negativa (—1'156) manteniéndose amplia la dispersión o desviación de recorrido ( $D_s = 25'744$ ) se nos repite la observación de una *poco precisa cualificación selectiva y una acumulación indiscriminada de atletas en torno a valores normales superiores*.

#### 4.º Reactividad simple

Este parámetro se refiere al «nivel reactivo o de estado de alerta», tanto para respuestas auditivas, como visuales, a fin de obtener los mejores «scores» de respuesta psicomotriz desde el «start» de salida y en los distintos momentos de reprise durante las carreras, registrándose estos valores:

— El promedio (M) de reactividad, en la salida, viene a ser alrededor de 21'321, que alcanzan el 41'86 %; pero los mejores valores o deciles (18-17 y 16 y —) sólo lo alcanzan el 18'49 %.

Como, por otra parte, la dispersión es muy amplia, 3'84, dentro de una curva asimétrica significativamente alta (0'9733), se pone de manifiesto *la falta de cualificación diferencial de esta selección*.

En cuanto a la persistencia de este nivel de alerta, tan importante para mantener la reacción psicomotriz durante los momentos de reprise y de esfuerzo, el promedio es 2'56, que alcanzan el 43'61 %, no muy elevado en relación con las marcas registradas por los atletas de ranking olímpico, ya que los dos últimos deciles o mejores valores (1'5-1'49 y 1'48 y —) sólo lo alcanzan el 15'11 % y el 46'54 % se vienen a pronunciar por promedios muy poco aptos para carreras de alto esfuerzo en tiempo breve.

— Los promedios (M) de reactividad visual, menos importantes, salvo para carreras de obstáculos, siempre es ligeramente más alto (sabemos que es más rápida la reactividad auditiva quizás debido a que la estimulación incide más inmediatamente en la zona cerebral) y se manifiesta alrededor de 25'249 que alcanzan el 42'25 %; pero sólo el 15'35 % logran obtener valores comprendidos dentro de los mejores deciles (21-20 y 19 y —).

— Mientras que la desviación aquí es mucho menos selectiva debido a la amplitud, 4'340, dentro de una curva asimétrica significativamente positiva (0'7013): como el promedio (M) de la desviación mediana (Dm) en las distintas series a que se les somete es alto (3'288), siendo sólo el 16'88 % los que alcanzan los dos últimos deciles, *nos parece indicar la menor importancia o criteriológicamente selectiva de la reactividad visual.*

##### 5.º Aprendizaje

Otro de los parámetros que hemos valorado es la capacidad de rápida asimilación de los esquemas operativos y del reprise de respuesta, por fijación, de tales esquemas, observando:

— Que las asimetrías de las curvas individuales se mantienen dentro de un alto índice positivo (0'67 y 1'97) y con unos promedios (M) que oscilan entre 9'6 y 12'6, lo que revela, en general una no pronta capacidad de aprendizaje o de asimilación: el reprise, por demás, en sus valores altos sólo lo alcanzan el 21'10 %, lo que nos delata *una cierta lentitud de asimilación, tanto para reprise en pruebas de series, como en asimilación rápida de esquemas de estos atletas.*

— En cambio, son mucho más eficaces en fijación de esquemas, una vez asimilados, ya que el promedio es 4'4 y 6'1, sobre unos mejores deciles que oscilan entre 4-5 y 6-7: como el índice de asimetría positiva es muy elevado (2'002) nos viene a revelar que alrededor del 76'89 % consiguen tales índices de alta fijación, con unas desviaciones tan limitadas que nos viene a delatar este parámetro su valor predictivo para selección de atletas.

##### 6.º Nivel de expectativa

En cuanto al nivel de expectativa o impulso competitivo, tras nuestras revisiones, hemos comprobado:

— Que la mejor *secuencia de "scores" de expectativa* (o índice de tendencia hacia el éxito Fp, suc) se mantiene en torno a estos deciles:

7-6, que alcanzan el 22'89 % («score» de impulso de salida).

7-7'5, que alcanzan el 24'79 % (segundo momento de impulso).

8-7-7, que alcanzan el 21'66 % (tercer momento de agon).

8'5-7, que alcanzan el 22'78 (cuarto momento de impulso).

8-7, que alcanzan el 26'79 % (último momento de agon).

Pero también se evidencia que nuestros seleccionados muestran una alta dispersión u oscilaciones de sus «scores» agonísticos a lo largo de la competición, lo que nos viene a poner de relieve una *inestabilidad compulsiva o falta de*

*tenacidad y regularidad a lo largo de una competición, evidenciando unas marcadas oscilaciones a tenor de los resultados que van obteniendo.*

2.1. POR ELLO, SE EVIDENCIAN ALGUNAS DE LAS CONCLUSIONES QUE SEÑALAMOS EN NUESTRO «SINDROME AGONISTICO»: QUE SOLO UNA MINORIA ES CAPAZ DE CONTROLAR EL «STRESS» COMPETICIONAL Y FIJAR SUS «SCORES» DE EXPECTATIVA O TENDENCIAS HACIA EL EXITO PONDERADO A TENOR DE SU AUTOCONCIENCIA DE POSIBILIDADES REALES Y NIVEL DE ENTRENAMIENTO (eHr), MIENTRAS QUE LA MAYORIA (76'43 por ciento aproximadamente) SUFRE MARCADAS OSCILACIONES Y SUS SECUENCIAS SIGUEN O SON DETERMINADAS POR EL SIGNO DE LO ULTIMOS RESULTADOS, *abocándoles a la retirada o al "stress" inhibitorio.*

Este parámetro, pues, según indicábamos al comenzar, marca el grado de seguridad en sí mismo, de estabilidad emocional y de autoconciencia de sus posibilidades a fin de saber dosificar sus esfuerzos y no prodigarlos en exigencias gratuitas.

2.2. En segundo lugar, si nos fijamos en los índices de correlación obtenidos, que determinan los parámetros fundamentales que el atletismo condiciona, a fin de sacrificar nuestros presupuestos antepuestos, comprobamos:

— Que existe una alta correlación entre la capacidad de concentración (poder de concentración en el esfuerzo) y el factor mental representativo (0'67).

— Que es significativo el índice de correlación entre la atención concentrada y la capacidad de coordinación (0'45)

— Menos significativo es el índice entre amplitud de orientación espacial y coordinación (0'36), lo que, hasta cierto punto, parece lógico, pues presupone el automatismo de los ejercicios.

— También se pone de manifiesto el alto grado de automatización que el atletismo exige, tanto en reactividad, como en esfuerzo agonístico, para que no deban depender tales esfuerzos de una constante concentración mental consciente; de ahí que las correlaciones entre concentración y reactividad sean prácticamente neutras.

3.0. Finalmente, pasamos a comparar estos datos, con nuestro «ranking» nacional, referido a 1972, en el que hemos clasificado a los distintos atletas, según sus records y modalidad, en uno de los cinco grupos, *olímpico, internacional, nacional, regional y club.*

Estos son los valores obtenidos:

A) MODALIDAD: LANZAMIENTOS

Ranking	Inteligencia	Atención		Coordinación		Reactividad		Aprendizaje	
		Con.	Disp.	I fase	II fase	Aud.	Visua.	Asi.	Fija
Olímpico	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Internacional</i> (Puntuaciones)	43-10 Z=1.2	90-9 Z=-1.2	78-10 Z=-1.8	125-9 Z=0.7	124-9 Z=0.8	19-9 Z=-0.6	19-10 Z=-1.4	5'8-5 Z=-0.8	1-3
<i>Nacional</i> Puntuación Z	38-7 0.64	70-6 0.22	104-9 -1.03	126-8 0.81	116-6 0.50	19-8 -0.60	23-8 -0.52	9'5-4 1.12	2.5-2 2.13-2
<i>Regional</i> Puntuación Z	37-7 0.60	80-7 0.71	130-6 -0.41	120-6 0.59	119-7 0.62	21-6 0.02	26-5 0.17	9'1-3 0.88	2-3 1.3
<i>Club</i> Puntuación Z	30-5 -0.25	61-5 -0.02	150-5 0.12	120-6 0.59	114-6 0'45	21-6 0.0 2	27-5 0.40	10-3 1.34	2-3 1.3

Examinando los valores de la tabla, para la modalidad «lanzamientos», constatamos que se cumplen nuestras predicciones en orden a PARAMETROS y CORRELACIONES BASICAS:

— En primer lugar, observamos la perfecta correspondencia, tanto de deciles máximos, como de puntuaciones Z, alcanzados por los atletas, en sentido de crecimiento según el «ranking» en que se clasifican: *ello confirma nuestras afirmaciones acerca de la importancia de la sinergia, precisión de coordinación, equilibrio, centración de esfuerzo y agilidad reactiva.*

— En segundo lugar, se corresponden los atletas mejor clasificados con los dos últimos deciles y puntuaciones Z, que abarcan aproximadamente el 17'45 % de sujetos, a pesar de que

no figuran sujetos de rango olímpico; pero los de categoría internacional precisan estar incluidos en los dos últimos deciles, lo que nos viene a demostrar *con valor diagnóstico*, que, a pesar de estos valores o puntuaciones alcanzadas, éstas están lejos todavía del índice preciso para figurar en «ranking» olímpico: *por ello, comprobemos lo lejanos que están las atletas clasificados en "ranking" nacional y regional de los valores internacionales y olímpicos.*

— En tercer lugar, estos parámetros indicados y sus puntuaciones Z, nos pueden servir de *pronóstico cara a una selección y competiciones de diversa categoría.*

B) MODALIDAD: SALTOS

Ranking	Inteligencia	Atención		Coordinación		Reactividad		Aprendizaje	
		Con.	Disp.	I fase	II fase	Aud.	Visua.	Asi.	Fija
<i>Olímpica</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Internacional</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Nacional</i> Puntuación Z	30-5 -0.25	60-4 -0.27	150-5 0.12	123-7 0.70	123-8 0.78	18.90 -0.86	22-7 -0.76	11-3 1.43	2-3 1.2
<i>Regional</i> Puntuación Z	30-5 -0.25	55-4 -0.51	160-4 0.30	100-4 -0.13	90-3 -0.70	20-8 -0.34	22-7 -0.75	11-3 1.43	2-3 1.3
<i>Club</i> Puntuación Z	29-5 -0.35	45-3 1.0	187-3 1.03	115-6 0.41	117-6 0.52	21-7 0.02	25-5 -0.06	12-2 2.09	3-1 3.01

Fijándonos ahora en la modalidad «saltos», comprobamos:

— En primer lugar, la ausencia de valores destacados en los dos primeros lugares del «ranking», a saber: de *categoría olímpica o internacional*, lo que, trasladado a los parámetros, constatamos el fuerte descenso en los deciles y puntuaciones Z, ya que se mantienen todos ellos entre los valores DE NORMALIDAD Y MEDIOCRIDAD, *de donde vuelve a confirmarse cuan-*

*to se indicó en índices paramétricos que integran el perfil atlético.*

— En segundo lugar, comprobamos la importancia que en saltos alcanza la coordinación y reactividad, junto con la centración de esfuerzo, ya que el factor mental se mantiene casi constante: se confirman *nuestros presupuestos para tal modalidad con valor pronóstico de selección.*

## C) MODALIDAD: CARRERAS

Ranking	Inteligencia	Atención		Coordinación		Reactividad		Aprendizaje	
		Con.	Disp.	I fase	II fase	Aud.	Visua.	Asi.	Fija
<i>Olimpico</i>	33-5	70-5	102-8	119-6	126-9	19-7	20-9	11-2	1-5
Puntuación Z	0.08	0.22	-1.03	0.56	0.89	-0.60	-1.21	1.44	-0.05
<i>Internacional</i>	30-4	65-5	100-9	125-8	127-10	19-7	26-4	9-3	2-3
Puntuación Z	-0.25	-0.02	-1.12	0.77	0.93	0.60	0.17	1.10	1.33
<i>Nacional</i>	32-5	50-3	160-4	120-5	110-5	20-6	23-7	10-3	2-3
Puntuación Z	-0.03	-0.76	-0.30	0.59	0.27	-0.34	-0.52	1.12	1.33
<i>Regional</i>	29-4	40-2	160-4	110-4	95-4	22-4	26-4	12-2	2-3
Puntuación Z	-0.36	-1.25	-0.30	0.20	-0.40	0.18	0.17	1.98	1.33
<i>Club</i>	31-4	58-3	180-3	109-4	100-4	23-4	26-4	12-2	3-1
Puntuación Z	-0.14	-0.76	0.79	0.18	-0.02	0.44	0.17	1.98	3.01

Finalmente, a tenor de los resultados habidos con la modalidad «carreras», constatamos la íntima correlación que existe, a efectos de clasificación en el «ranking», entre *amplitud de dispersión, reactividad auditiva de salida, coordinación y promedios de reactividad.*

Pero de forma especial, entre *dispersión, coordinación, reactividad de salida*: ello, nos lleva a la conclusión de la importancia que tiene en la modalidad de CARRERA la *dispersión de conciencia o dominio perceptivo de campo visual, con un estado inicial de alerta muy notable, asistido por una alta reactividad de salida y un alto índice de coordinación psicomotriz.*

También, es muy indicativa la capacidad de atención concentrada o de inmediato esfuerzo en carreras breves, hasta el punto de que nuestros encuestados fallan por este parámetro: hasta tal punto que *los índices de concentración, dispersión y coordinación y reactividad marcan el pronóstico selectivo de tales sujetos.*

El factor mental y asimilación no juegan tan determinante valor en la determinación, porque coincide todo ello con nuestros presupuestos acerca del perfil del velocista y corredor: que precisa una **AGILIDAD, TONICIDAD ALTA REACTIVIDAD DE SALIDA Y DE ESFUERZO, CON UNA PRECISA COORDINACION.**